



Dos métodos en pos de la ciencia. Skocpol versus Trotski.

Michael Burawoy

Prometeo, Buenos Aires, 2003

Amanda Garma

En este texto Michael Burawoy sostiene que la sociología ha basado sus credenciales científicas en la imitación del método de las ciencias físicas tal y como éste ha sido entendido por los filósofos. Los principios reguladores tales como los “cánones de inducción” de Mill, la “explicación nomológico-deductiva” de Hempel, o el “falsacionismo” de Popper han sido impuestos como el método científico. Estos principios, sin embargo, emanaron más de la especulación filosófica que del examen empírico cuidadoso de las ciencias “duras” de las que provenía su legitimidad. El propósito del autor es explorar las implicaciones que tiene para la sociología el adoptar una de estas concepciones históricamente arraigadas de la ciencia, a saber, la metodología de los programas de investigación científica propuesta por Imre Lakatos, por medio de una comparación entre ésta y la metodología de inducción común.

Se han elegido para su análisis las obras *States and Social Revolutions* de Theda Skocpol y *Balance y perspectivas* de León Trotski porque ilustran respectivamente las metodologías de la inducción y del programa de investigación.

Karl Popper ha sido, entre los filósofos de la ciencia, el más célebre oponente de esta visión, argumentando que sin un mecanismo de selección de los hechos no hay manera de inferir teorías. Son anteriores a los hechos que éstas organizan y seleccionan. Además los hechos no deben usarse para verificar conjeturas sino para refutarlas.

Estas conclusiones condujeron a Lakatos a sostener que la ciencia se desarrolla no a través de la refutación de teorías sino refutando refutaciones o, al menos, refutando algunas refutaciones o, al menos, refutando algunas refutaciones e ignorando otras. Los programas de investigación afloran desde los intentos de la refutación a las premisas de anteriores logros científicos. Los científicos establecen un núcleo duro de postulados que aceptan por convención. De acuerdo con el principio metodológico que Lakatos llama heurística negativa, las refutaciones del núcleo duro de sus programas de investigación. Algunas de estas estrategias conducen a “cambios de problema” degenerantes. Las estrategias de protección del núcleo conducen hacia programas de investigación degenerativos cuando éstas se ven forzadas a reducir el contenido empírico de los postulados nucleares mediante la restricción de su alcance o mediante la identificación de las anomalías, esto es, los resultados teóricamente inesperados. Los cambios de problema progresivos, por el contrario, resuelven las anomalías introduciendo teorías auxiliares que expanden la potencia explicativa de los postulados nucleares. Los científicos siguen aquí el principio metodológico al que Lakatos denomina heurística positiva, que es una política de investigación orientada a digerir las anomalías mediante la construcción de teorías que resulten congruentes con los postulados del núcleo duro. Los científicos no deberían evaluar una teoría aislada contra otra sino más bien las secuencias de teorías que dan forma a los programas de investigación degenerativos con programas de investigación progresivos. Lo que intenta mostrar Burawoy es que la teoría

de Trotski sobre la Revolución Rusa puede verse como parte de un programa progresivo de investigación marxista.

Los obras de Trotski y de Skocpol son contrastadas en términos de siete antinomias que han sido diseñadas para poner de relieve los siguientes aspectos. En primer lugar, el contexto de descubrimiento, donde se examina cómo la metodología da forma a la teoría (inducción versus deducción, historia sin movimiento versus “historia que no se repite”, factores causales versus procesos causales). En segundo lugar, se pone de relieve el contexto de la justificación, en donde se examina cómo son validadas las teorías (infalsabilidad versus falsabilidad, ausencia de predicciones versus predicciones). Finalmente se considera el contexto científico, en donde se examina cómo la metodología sitúa al científico con relación al mundo que está siendo estudiado (historia del pasado versus historia del futuro, situarse versus estar en el centro de la historia).

Burawoy evalúa a ambas metodologías en términos de su capacidad para hacer progresar la ciencia sociológica. Para ello propone utilizar los tres criterios de Popper para el crecimiento del conocimiento científico. Primero, una nueva teoría debe proceder de alguna “idea unificadora, simple, nueva y potente”. Segundo, la nueva teoría debe ser “verificable de manera independiente”, esto es, debe conducir a predicciones de fenómenos nuevos e inesperados más que simplemente dar cuenta de los fenómenos existentes. Tercero, se requiere la teoría “pase algunas pruebas nuevas y severas”, esto es, algunas de sus predicciones deben ser corroboradas.

En términos de los criterios de crecimiento del conocimiento formulados por Popper, ha tratado de demostrar la superioridad de la metodología del programa de investigación sobre la metodología de la inducción. Aunque se argumenta en el texto en términos de ilustración de las teorías de Skocpol y de Trotski, el autor plantea afirmaciones generales organizadas alrededor de los contextos de descubrimiento (inducción frente a deducción), de justificación (verificación frente a falsación y predicción), del científico (externo a o arte del objeto de conocimiento). A juicio de Burawoy estos tres contextos se encuentran entrecruzados, no se pueden separar con éxito. Se necesitan, por lo tanto, categorías alternativas para la comparación de metodologías:

1. Fundamentos de la objetividad científica. Sobre esta cuestión ha intentado mostrar que el método inductivo se yergue sobre una objetividad falsa. No son los hechos sino las premisas metodológicas o las intuiciones explicativas las que se convierten en influencias ocultas para el establecimiento de conclusiones teóricas. El método es extraño a sus propios objetivos. Paradójicamente, la metodología del programa de investigación, precisamente porque se encuentra conscientemente anclada en valores morales, un sistema conceptual, modelos (analogías y metáforas) y ejemplares –todo lo que Skocpol considera “anteojeras o lentes fuertemente coloreados” y a lo que Lakatos se refiere como heurística positiva y negativa- crea un diálogo más efectivo con esas “pautas históricas”. La ceguera no procede de las teorías preexistentes sino de la incapacidad por reconocer su relevancia y de no conseguir articularlas y defender su contenido.
2. La ciencia orientada hacia problemas frente a ciencia orientada hacia *puzzles*. El método inductivo pretende estar fuera de las tradiciones históricas. De ese modo Skocpol reduce las teorías clásicas de Marx, Weber y Durkheim a meras inspiraciones, hipótesis, o incluso variables desde las cuales pueda forjarse una verdadera macrosociología. La salud y vitalidad de un programa de investigación no depende de la ocultación, distorsión, de la negación de anomalía, sino de su clara articulación y de su proliferación disciplinada. El diálogo continuo entre la teoría y los datos a través de la falsación de la viejas hipótesis y el desarrollo de nuevas hipótesis que contengan predicciones de nuevos hechos es la esencia de un programa de investigación progresivo. Las

predicciones certeras de Trotski están originadas en el reconocimiento de las anomalías del marxismo y la necesidad de resolverlas de una manera original.

3. Historia interna frente a historia externa. El método inductivo considera los hechos como irreductibles y dados. La ciencia crece por medio de la acumulación de proposiciones fácticas y generalizaciones inductivas. Esta es su historia interna. Pero el inductivista no puede ofrecer una explicación interna racional de porqué ciertos hechos fueron en primer término seleccionados. La elección del problema forma parte de la historia externa. Por el contrario, la metodología de los programas de investigación incorpora a su historia interna aquello que es tildado de metafísico y externo por los inductivistas, en particular su núcleo duro y su elección de *puzzles*. Lo que es reconstruido como científicamente racional en su método aparece en el otro como científicamente irracional.

Sostiene Burawoy que la metodología de los programas de investigación tienen sus propios problemas distintivos que simultáneamente dan energía a su desarrollo. ¿Es posible identificar un único núcleo en un programa de investigación a favor de otro? ¿Cuál es la relación entre la heurística positiva y la negativa? ¿Cómo pueden distinguirse fácilmente los programas progresivos de los degenerativos? ¿Cómo sabemos que un programa aparentemente degenerativo no recobrará su viejo dinamismo? ¿Cómo se evalúa la importancia relativa de las ramas progresivas y degenerativas de un mismo programa? ¿Es posible estipular las condiciones según las cuales es racional abandonar un programas de investigación a favor de otro. A pesar de estos problemas, el autor de este libro espera haber mostrado la superioridad de los programas de investigación sobre la metodología inductiva como modo de hacer avanzar la ciencia social.